

Juan Gil Cortés, consejero de la Unión de Detallistas de Alimentación y presidente de la Federación Nacional de Alimentación, «para que el pequeño comercio de alimentación pueda subsistir hay que ir a una integración o a una grandísima especialización, ya que debemos anteponer los intereses comunes a los individuales».

Pero, ¿cómo va a ser esto posible, si como ya hemos apuntado, la situación actual del pequeño y mediano comercio es ya de por sí asfixiante? ¿De dónde va a sacar entonces recursos económicos para acometer la reforma? Crudos interrogantes, qué duda cabe. Crudos interrogantes, que una vez más el «libro blanco» del IRESCO contesta, aunque no de un modo total.

En concreto, el estudio en fase de terminación habla de que las dificultades financieras se paliarían en lo posible mediante el acceso del comercio al crédito oficial. Con respecto al crédito privado, existen en la actualidad el problema de la falta de garantías a ofrecer por el comerciante que lo solicita. El inconveniente podría salvarse con la promulgación de una normativa legal que convertiría los «stocks» de productos almacenados en garantías crediticias. El crédito, por supuesto, iría sólo y exclusivamente destinado a la constitución de cooperativas de compra que permitan un volumen de negocio considerable y un abaratamiento de los productos. Y a lo sumo y en casos muy aislados y justificables, a la reforma y modernización de establecimientos. Así, el comercio de barrio no estaría irremediablemente abocado a morir.

EL PLAN DE COPLACO

Por desgracia, esta racional declaración de intenciones —de momento es sólo eso— del IRESCO no se corresponde con el proyecto con el Plan del Gran Equipamiento Comercial Metropolitano, que, confeccionado por la COPLACO ha sido el desencadenante de la conflictiva situación actual en que se mueve el sector.

El Plan de COPLACO, no racionalizaba las reformas, sino

que simplemente da pie para la creación de nuevos grandes hipermercados, que con el tiempo terminarían «disecando» las restantes estructuras comerciales que se atrevieran a hacerles competencia. Esto es, abrir la llave del agua, sin importar si con ello se va a inundar el piso. Un Plan, pues, que se aprobó inicialmente el 12 de mayo de 1975, está ahora en claro entredicho no sólo por las agrupaciones de pequeños y medianos comerciantes, sino por sectores de la propia Administración.

En síntesis, y aunque luego los resultados es casi seguro que no coincidirían con los planteamientos, los objetivos que el Plan se marca son los siguientes:

- Proporcionar el marco urbanístico para resolver a corto plazo cuantitativa y cualitativamente el déficit de equipamiento comercial existente.
- Establecer una política comercial que, al tiempo que resuelva los problemas y déficit actuales, sirva de conexión con la política comercial a largo plazo.
- Considerar los equipamientos comerciales como parte integrante del sistema urbano, en relación con el resto de las actividades urbanas. Por consiguiente, formular la política de asentamiento comercial en base a su capacidad estructurante, por su poder de atracción de otras actividades.
- Establecer unas propuestas de localización del gran equipamiento comercial en relación con el sistema de transporte público y a la accesibilidad peatonal.
- Actuar sobre aquellos niveles de equipamiento de gran superficie que la oferta no puede satisfacer a través de la normativa urbanística vigente.
- Taxativamente, no interferir en el juego del mercado y respetar el principio de libertad de implantación en el marco de las ordenanzas.
- Proponer unos centros metropolitanos en los que tenga cabida, tanto las unidades de gran tamaño,



como los pequeños comercios, que puedan englobar distintos estilos de venta, así como albergar las formas comerciales actualmente en evolución.

LOCALIZACION DE LOS HIPERMERCADOS

Todo lo anterior cristalizaría en la creación de cinco centros metropolitanos y cuatro de equipamiento comercial exterior, tres de los cuales (Alcobendas, Las Rozas y el Jarama) ya están

completamente aprobados por el Pleno del Area.

En cuanto a los centros comerciales metropolitanos, el Plan recoge que deben de cumplir una serie de características comunes, como son unas dimensiones entre 20 y 30 hectáreas, una oferta de superficie total de 1.000.000 de metros cuadrados, etc. Su ubicación concreta sería en: Barrio del Pilar (La Vaguada), ocupando una extensión aproximada de 13 hectáreas; el de Canillas, de 30 hectáreas y localizado junto al cuarto cinturón, al sur de la nueva vía de acceso a Bara-

jas y al este del Parque del Conde de Orgaz; el de Moratalaz, de 31 hectáreas; el de Manzanares, al sur del cuarto cinturón y al oeste del río Manzanares y con una superficie de 21 hectáreas, y el de Carabanchel, a construir al norte del Parque Eugenia de Montijo y con una superficie aproximada de también 21 hectáreas.

Por su parte, los centros de equipamiento comercial exterior irían localizados en Alcobendas, entre los kilómetros 14 y 15 de la Nacional I, y con una superficie de 35 hectáreas. Otra, el del denominado del Jarama,

entre el kilómetro 15 y 16 de la Nacional II, ocupando una superficie aproximada de 36 hectáreas. El de las Rozas se localiza en el kilómetro 22 de la Nacional VI (26 hectáreas), y, finalmente, el de Vallecas, en el kilómetro 12 de la Nacional III, en una superficie aproximada a las 25 hectáreas.

Todo un amplio Plan de realizaciones que ahora mismo está en entredicho. Como la totalidad del pequeño y mediano comercio, que vive la mayor encrucijada de su historia

Jesús DE LA FUENTE

NUESTROS PUEBLOS EN FIESTAS

EL ESCORIAL

PASADO Y FUTURO

TIPISTMO Y DANZAS
POR SAN BARTOLOME

CORDERO ASADO
Y JOTAS SERRANAS

L

A existencia de los dos Escoriales —de Arriba y de Abajo— está indisolublemente unida, pese a su división administrativa actual.

El Escorial, fundado por herreros establecidos en las proximidades de lo que hoy es la «Herrería», debe su denominación actual a la acumulación de escorias que este tipo de industria producía.

Cuando Felipe II tuvo la ocurrencia de construir un monasterio en honor de San Lorenzo, en acción de gracias porque la batalla de San Quintín —que supuso la total victoria de los tercios españoles sobre los ejércitos franceses— había acaecido el día de la festividad del santo mártir, pensó en un lugar de el término de El Escorial. La embergadura de la obra exigía centenares de trabajadores, por lo que Felipe dispuso agrandar el pueblo con objeto de que diera cabida a todos los operarios. Creció El Escorial y al poco tiempo el mismo monarca le otorgó el título de villa.

EL «BOOM» DEL XVIII

A finales del siglo XVIII apenas existían edificaciones en los alrededores del Monasterio. Pero sobrevino de pronto lo que ahora se llamaría un «boom» y en poco tiempo afloraron las construcciones. Llegó un momento en que la parte de arriba de la villa —donde está enclavado el Monasterio— era más grande que la de abajo y se hizo aconsejable dividir las. La del Monasterio pasó a llamarse San Lorenzo de El Escorial y la de abajo quedó con su primitivo nombre de El Escorial.

LOS DOS ESCORIALES

El Escorial dista 47 kilómetros de Madrid por la carretera de La Coruña hasta Las Rozas, de donde parte una vía a mano izquierda que lleva directamente al pueblo. En la actualidad se confunden los dos Escoriales, aunque gozan de absoluta independencia municipal.

Cuesta hartó trabajo no identificar a ambas poblaciones. Los monumentos más importantes de la que nos ocupa son la antigua iglesia parroquial de San Bernabé, reedificada por Juan de Herrera, y la Escuela Evangélica, vieja casa que dio cobijo a Felipe II mientras se desarrollaban las obras del Monasterio. En la iglesia de San Bernabé puede apreciarse un cuadro del martirio del santo, obra de Juan Gómez.

FIESTAS POR SAN BARTOLOME

Del 10 al 14 de junio celebra El Escorial sus fiestas de San Bernabé. Solemnes misas religiosas, bailes públicos, competiciones deportivas y, cómo no, fuegos artificiales son la nota más característica de ellas.

La villa guarda infinidad de anécdotas reales vinculadas con la mayoría de los monarcas de las dos dinastías que han regido a España

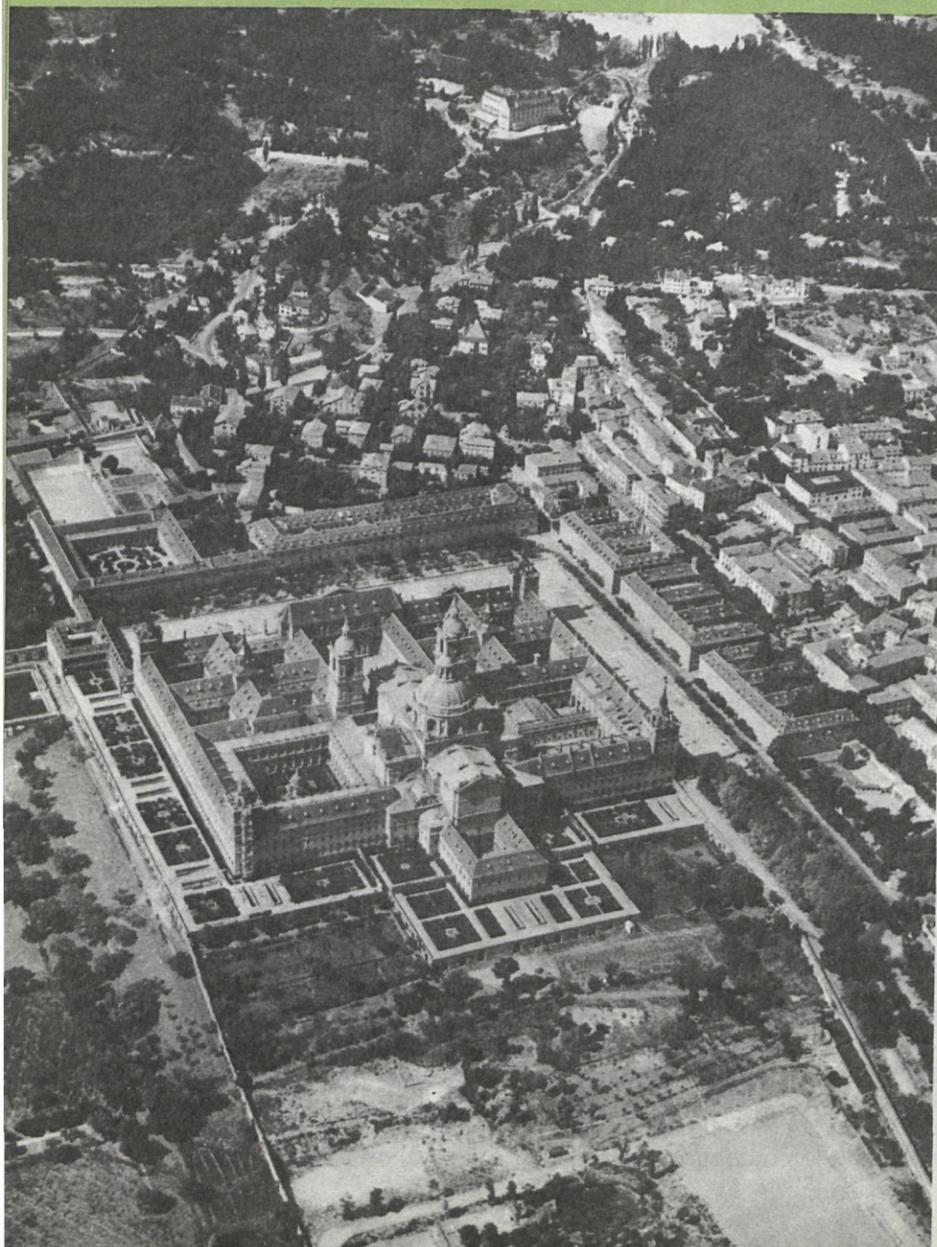
en los últimos siglos. Y le cabe el honor que desde su Monasterio se gobernara el Imperio más grande que vieran los siglos.

El plato más peculiar es el cordero asado. En el aspecto folklórico, todavía se conserva una jota serrana con clara influencia segoviana.

FUTURO HALAGUEÑO

Hoy por hoy, El Escorial es una población eminentemente turística. Centenares de miles de visitantes pasan anualmente por su término, ávidos de contemplar el Monasterio, la Casita del Príncipe o el Valle de los Caídos. Posee una de las más logradas iluminaciones de la provincia y lo pintoresco del paisaje, unido a la bondad de su clima, le orlan de infinitas posibilidades de cara al futuro.

Federico
SANCHEZ
AGUILAR



Guía de fiestas de la provincia

Pueblos de nuestra provincia que celebran fiestas en el presente mes de mayo. Situación, con relación a Madrid, y lo más característico de ellas.

GRIÑÓN

El 17 de junio, por el Cristo del Aparecido, celebra Griñón una de sus principales fiestas. Lo más característico de ellas son los bailes populares, fuegos artificiales y la solemne misa con posterior procesión. Cuenta la tradición que el Cristo que veneraban los habitantes de Griñón, se apareció el 17 de junio de 1569 a Pedro Gómez. De aquí la denominación de Cristo del Aparecido (después «desparecido»).

Al margen del programa de fiestas, el visitante tiene oportunidad de contemplar un convento de Franciscanas Concepcionistas, fundado por Rodrigo Díaz de Vivar, en 1523. A la salida del pueblo, en dirección a Parla, está la fuente de la Salud, que, como su propio nombre indica, posee, en el decir de las gentes, propiedades curativas. Una de sus pilas es un sarcófago árabe. En la carretera que va a Carranque está emplazado el monumento a García Morato, héroe de nuestra guerra civil.

Griñón dista 28 kilómetros de Madrid, por la carretera de Leganés y Fuenlabrada.

LA HIRUELA

La Hiruela, pequeño pueblo emplazado en un terreno pedregoso cerca del río Jarama, celebra una de sus fiestas el primer domingo de junio. La pobreza de su contorno condiciona, lógicamente, la vida de los habitantes de La Hiruela. Actos religiosos y bailes públicos son la nota más peculiar de los festejos.

La iglesia parroquial de San Miguel, quemada durante nuestra guerra, es el monumento más notable.

La Hiruela dista 104 kilómetros de Madrid, por la carretera de Francia.

HORCAJUELO DE LA SIERRA

Horcajuelo de la Sierra, fundado durante la Reconquista, tiene unas fiestas el 13 de junio en honor de San Antonio. Procesión, romería y bailes populares, amenizados con fuegos artificiales.

Su monumento más característico es la iglesia parroquial de San Pedro de Bari.

Horcajuelo, situado al pie de un cerro, dista 90 kilómetros de Madrid, por la carretera de Francia, hasta La Cabrera.

COLLADO VILLALBA

13 de junio, festividad de San Antonio, hay importantes fiestas en Collado Villalba. Toros, procesiones, bailes y pólvora, además de diversas competiciones de tipo deportivo, forman el conjunto de los festejos.

La iglesia de Nuestra Señora del Enebral es su único monumento. Muy cerca del centro de la población se puede visitar el puente del Herrereño, situado en un frondoso marco, y que tiempo atrás fue escenario de numerosos ataques a diligencias y transeúntes.

Collado Villalba, Situado a 41 kilómetros de Madrid, por la carretera de La Coruña, es uno de los lugares más codiciados por los veraneantes.

COSLADA

El primer domingo de junio hay fiestas en el industrioso pueblo de Coslada. Pregón, misas, procesiones, fuegos y novilladas en una plaza portátil instalada al efecto. En el siglo XVI era considerado aldea de Madrid.

La iglesia de San Pedro y San Pablo es digna de ser visitada, así como los perezosos de vientre tienen oportunidad de degustar sus famosas aguas laxantes.

Coslada dista 15 kilómetros de Madrid, por la carretera de Vicalvaro.

CABANILLAS DE LA SIERRA

Las fiestas de Cabanillas de la Sierra se celebran el domingo siguiente al Corpus, día de la Octava del Señor. Hay procesiones, misas, bailes, novilladas y un toro para los mozos.

A las afueras del casco urbano se conserva una caseta que, en siglos anteriores, servía de refugio a los guardias que

protegían aquella zona de las constantes tropelías de los salteadores de caminos. Cabanillas tenía cierta importancia por ser lugar donde las diligencias cambiaban los caballos. Casi todas las casas eran posadas debido a que muchos viajeros se veían obligados a pasar la noche allí. Su monumento más sobresaliente es la iglesia parroquial de San Juan Bautista.

Cabanillas dista 54 kilómetros de Madrid, por la carretera de Burgos.

LA CABRERA

El 13 de junio, festividad de San Antonio, se celebra una romería a un prado cercano al pueblo. Allí se merienda y se baila una jota castellana.

Muy cerca de la necrópolis han sido hallados los restos de una aldea árabe. El convento de San Antonio, erigido sobre las ruinas de un antiguo monasterio, ha llegado a ser uno de los centros más importantes de formación de teólogos en nuestra patria.

La Cabrera dista 59 kilómetros, por la carretera de Francia.

ALDEA DEL FRESNO

Aldea del Fresno celebra fiestas por San Pedro y San Pablo. Procesiones, bailes, fuegos artificiales y novilladas.

La iglesia parroquial de San Pedro Apóstol es su monumento más importante.

Aldea del Fresno dista 50 kilómetros de Madrid, por la carretera de Extremadura.

LAS ROZAS DE PUERTO REAL

El 24 de junio, por San Juan, celebra fiestas Las Rozas de Puerto Real. Solemnidades religiosas, pólvora, competiciones deportivas, novilladas y capeas.

El viajero puede visitar su iglesia parroquial, dedicada a San Juan Bautista, y el pintoresco paisaje que rodea al casco urbano.

Dista 80 kilómetros de Madrid, por la carretera de San Martín de Valdeiglesias.

F. S. A.

S

IRVA de preámbulo decir en este reportaje - entrevista, dedicado a don Federico Carlos Sáinz de

Robles, que es bibliotecario en activo de la S.G.A.E. (Sociedad General de Autores Españoles), que fue director de la Hemeroteca Municipal desde el año 1965 al 1968, en que se jubiló; que tiene el cargo de secretario de Ayuntamiento de primera categoría, cargo que nunca llegó a ejercer; que fue nombrado cronista oficial de Madrid, que es miembro fundador del Instituto de Estudios Madrileños, y otros títulos, además de escritor, colaborador asiduo de prensa, crítico, conferenciante...

—Llevo publicados hasta la fecha ochenta y seis libros —nos dice—. El primero que escribí, de versos, con portada dibujada por Hipólito Hidalgo de Cavieres y con prólogo de Manuel Machado, se titula «La soledad recóndita».

Una de sus obras más celebradas, «Historia y estampas de la villa de Madrid» (dos tomos editados en 1932, agotados ya). Otra más, el «Diccionario de sinónimos y de antónimos» —1948-1949—, que va por la decimoctava edición, de Aguilar. Y el «Diccionario de la Literatura», obra destacada de la que van lanzados ya al mercado tres tomos. Tal vez su obra más vendida sea «Madrid. Autobiografía» (año 1949). Las que él prefiere de manera particularísima «Escorial, vida y transfiguración» (1963) y «Lope de Vega» (1962).

Colaborador asiduo de prensa y deportista nato

—¿Ha escrito usted algo para el género teatral?

En el patio-jardín de la Hemeroteca Municipal (edificio del siglo XVII), cuando era director de la misma. Madrid, año 1968

Sainz de Robles, un madrileño fetén

**Cronista oficial de Madrid,
tiene publicados 86 libros
y miles de artículos**

